

ADULTERAR NO ES ADULTERAR

Liber Al

I. COMENTARIOS INTRODUCTORIOS

CUANDO HACEMOS NUESTRO ACERCAMIENTO AL TEMA DEL adulterio, es necesario situarnos primero en el contexto del primer siglo con las luchas que enfrentaban los primeros cristianos, para luego entender nuestro propio contexto frente a las Sagradas Escrituras. Es importante analizar las formas en que las tradiciones, tabúes, y miedos han llegado a formar parte de nuestra sub-cultura cristiana, creando en algunos casos barreras innecesarias para la persona necesitada. Jesús dijo, “si el Hijo os libertare, seréis verdadamente libres”. La libertad del Cristo tiene que ser no sólo proclamada, sino apropiada por cada individuo de la comunidad de la fe.

2. EL TÉRMINO EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

En primer lugar, se debe destacar que el tema del adulterio no es un tema tan central en la biblia como muchos creen. Hay solamente 14 versículos que usan el término traducido “adulterio”, y sólo tres versículos que mencionan “adúltero”. Hay ocho más que utilizan el término en el plural, “adúlteros”, pero en algunos casos el uso es figurativo, metafórico. Así que, es necesario colocar el tema del adulterio dentro de todo

el panorama bíblico, y cuando así lo hacemos, entendemos que no es un tema central. No forma parte de las enseñanzas centrales del Evangelio, ni ocupa mucho espacio en el testimonio bíblico. Aún más importante, cuando llevaron a la mujer adúltera a Jesús, él no la condenó (Juan 8:11).

En segundo lugar, es claro que cuando tomamos todo el testimonio de las Sagradas Escrituras en cuenta, veremos una fluidez de concepto en cuanto a relaciones sexuales. Los mismos patriarcas tuvieron hijos con varias mujeres, sin que fueran sus esposas. Podemos pensar en Jacob, quien tuvo dos esposas, e hijos con las siervas de sus esposas. El mismo Abraham tuvo a Ismael con Agar, la esclava de Sarah. Y no se les achaca de “adúlteros” en el testimonio posterior, sino que los exalta como los fundadores de la religión judía.

Debemos entender que ha habido diferentes conceptos y prácticas a lo largo de la historia del pueblo de Dios, con diferentes conceptos en cuanto a relaciones sexuales. Este hecho debe advertirnos al hecho que no hay una sola interpretación o definición del adulterio. Debemos tener mucho cuidado con hacer condenaciones que no tiene fundamento firme en las Sagradas Escrituras. Mientras se desarrollaba en el pueblo judío el sentir de lo divino, sus prácticas y creencias también evolucionaban.

3. EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO EN GRIEGO

El término “moixos” traducido “adúltero” en la mayoría de las versiones, es un término que no es fácil traducir. En algunos casos tiene el sentido de que una mujer casada se acuesta con otro hombre casado que no sea su esposo (ver

Platón, R443a por ejemplo). También puede significar que una persona no-casada tiene relaciones con otra persona, lo que llamaríamos “fornicación”.

Pero el verbo “moixeuw” puede significar “seducir” a una mujer cuando es usado con el caso genitivo, aunque este uso es poco común.

En otros casos, el término “moixeuw” es usado para describir relaciones sexuales entre humanos y animales, o aún entre personas de diferentes razas (ver Aris. HA619a).

Con todas estas variaciones de uso, y aplicaciones diferentes, es imposible precisar hoy lo que los autores bíblicos querían señalar. Cuando Pablo afirma que “los adúlteros no heredarán el reino de Dios” (1 Cor 6:9), probablemente tenía en mente prácticas de bestialidad, o bien las prácticas orgiásticas de los templos paganos. Difícilmente se puede aplicar las palabras del apóstol a dos personas adultas que se quieren y que entran en una relación responsable, aunque no estén casadas. El término griego no admite de tanta precisión.

4. EVALUACIÓN DEL TÉRMINO EN GRIEGO “MOIXOS”

Los autores bíblicos afirman su interés en el bienestar individual y cooperativo de la comunidad. Es por esto que toda práctica que comprometía el bienestar comunitario era señalada y condenaba. Relaciones promiscuas y descuidadas ponían en peligro la unidad de las primeras comunidades cristianas.

Otro peligro para los primeros cristianos era la posibilidad de retornar a su antiguo paganismo, junto con las prácticas paganas que incluían ritos sexuales como parte de su culto. Cuando los apóstoles condenan a los “adúlteros”, están

señalando a los que quieren regresar a la adoración pagana, abandonando al cristianismo. No tienen en mente *toda* actividad sexual fuera del matrimonio, sino actividades que ponen en peligro la práctica de la fe.

Así que, nuestro análisis del tiempo bíblico y el uso de término “adulterio” dentro de su contexto, nos enseña que los apóstoles estaban preocupados por mantener la unidad de la iglesia, y advertir en contra de volver al paganismo.

5. APLICACIÓN PARA HOY

Nuestros tiempos han cambiado mucho desde los tiempos del Nuevo Testamento. No estamos rodeados del mismo paganismo de aquel tiempo, ni estamos luchando por mantener nuestra identidad como iglesia en medio de un mundo pagano que nos persigue. Todo esto afecta cómo debemos interpretar “adulterio” hoy.

Hemos visto que los escritores bíblicos no tocan las relaciones sexuales entre dos adultos responsables no-casados. Estos conceptos están fuera de sus parámetros de interpretación. Aún más, no se encuentra ningún pasaje que siquiera aborde este tema, muestra de que sus intereses eran otros.

Las reglas de la hermenéutica nos obligan a tomar con toda seriedad no sólo el horizonte lingüístico-cultural de los autores bíblicos, sino nuestro propio horizonte lingüístico-cultural contemporáneo. Toda re-lectura responsable se hace a partir de una lectura crítico-analítica del mundo moderno. En este sentido, el concepto hoy de las relaciones sexuales son muy diferentes. Hoy las personas saben practicar relaciones sexuales responsables que no vayan a producir hijos si no los

quieren. Hoy las relaciones sexuales no están relacionadas con cultos paganos, ni afectan la unidad de la iglesia.

Tanto el mundo como la iglesia de hoy ha avanzado en su comprensión de la sexualidad como parte integral de la actividad humana normal. Es injusto aplicar normas de algún siglo pasado (como los años medievales), cuando la sexualidad era reprimida y vista como producto del pecado. Debemos despojarnos de los conceptos de que el celibato o la monogamia son de algún modo más santos que practicar las relaciones sexuales con varias personas. La Reforma Protestante logró un gran avance en muchas áreas, pero quedó rezagada en el área de una comprensión amplia de la sexualidad humana.

6. UNA APLICACIÓN PRESBITERIANA Y REFORMADA DEL ADULTERIO

Como Reformados o Presbiterianos, somos herederos del gran legado de la Reforma Protestante del siglo 16. Le debemos a la Reforma los grandes conceptos de la igualdad de los hombres, el sacerdocio de todo creyente, y el valor de todas las actividades humanas. Sin embargo, no se puede esperar que todas las implicaciones de la fe fueran aplicadas inmediatamente.

Hemos caminado, como Reformados, en el camino señalado por nuestros padres en la fe. Debemos seguir aplicando los principios destacados en la Reforma Protestante. La enseñanza del “sacerdocio de todo creyente” se puede aplicar a las relaciones sexuales. Si dos personas actúan con responsabilidad, velando cada una por el bienestar del otro, los principios bíblicos permiten todo nivel de intimidad. No hay porqué

limitar la relación humana a un nivel superficial.

Si aplicamos el concepto Reformado de que toda actividad humana tiene valor ante Dios, podemos incluir fácilmente la actividad sexual también. Debemos desechar las “dicotomías”, como si una actividad puede ser santificada (ir a culto), pero otra actividad tiene que pertenecer al diablo (acostarse con una persona). Creemos que *toda* actividad humana es santificada al Señor, mientras se busca en ella el bienestar, felicidad y edificación del otro.

7. ADVERTENCIA CONTRA LA OPRESIÓN DE PARTE DE LOS “CASADOS”

Finalmente debemos ofrecer una palabra de advertencia en contra de las estructuras de opresión que se siguen dando en el seno de la iglesia. Así como en la iglesia Católica el Magisterio controla todas las líneas de poder, en muchas iglesias Protestantes los “casados” controlan el poder.

La manipulación de textos siempre es una táctica de los que buscan el poder. Por ejemplo, el comentario de Pablo que el obispo sea “marido de una sola mujer” (1 Timoteo 3:2; Tito 1:6) se ha utilizado para imponer un clasismo sobre la comunidad de la fe: los casados. Estos pasajes sacados de su contexto e insertados en nuestro contexto moderno se usan hoy para excluir del pastorado, por ejemplo, a los homosexuales, a los que viven en unión libre, a los polígamos - en fin, a toda persona que no cumpla con las reglas de la clase de “los casados monógamos”. Muchas personas están siendo lastimadas y rechazadas sin necesidad.

La iglesia ha luchado durante toda su historia con los

que acaparan el poder para beneficio propio. Ahora que “los casados monógamos” tienen el mando en las iglesias Protestantes, defienden su comodidad y su posición imponiendo interpretaciones poco sostenibles de los textos bíblicos. Esto daña no sólo a los individuos que no se ajustan a sus reglas arbitrarias, sino hace daño al testimonio de la Iglesia en general ante el mundo.

8. CONCLUSIÓN: ADULTERAR NO ES ADULTERAR

Hemos podido ver que los términos griegos traducidos “adulterar” no son precisos en su significado, ni se aplican para nuestro contexto hoy. También hemos visto cómo las estructuras de poder poco a poco empiezan a apoyarse en textos bíblicos mal-aplicados.

Hoy necesitamos a mujeres y hombres valientes, dispuestos a desenmascarar la hipocresía de una clase manipuladora y avara del poder: los casados monógamos. Las formas de lucha pueden ser muchas, como por ejemplo manifestaciones en las Asambleas Generales, litigios eclesiásticos, y litigios civiles. Sobre todo, se debe rechazar el estigma que tiene el término “adúltero”, porque es una calificación injusta e ilegítima de la clase de “los casados”.

La práctica libre de la sexualidad podrá acompañar nuestra oposición a la opresión. Rechazando ser tildados de “pecadores”, ¡recibamos como halago ser llamados “adúlteros”!

Seminario Balaam
Ciudad de Gomorra
Los postreros días

(El artículo arriba refleja la forma de argumento que utilizan algunos quienes toman el nombre “Reformado” pero están muy alejados del mismo. Existen revistas y artículos en internet que echan mano del mismo tipo de argumento. El que tiene oídos, que oiga).